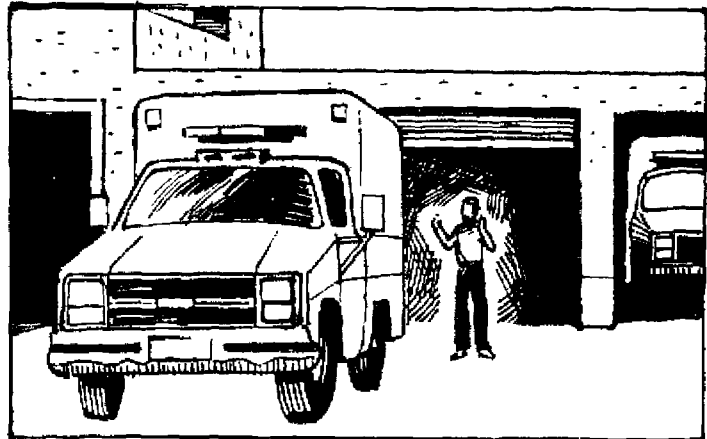


Un buen conductor debe dominar las funciones básicas de adelantar, retroceder y estacionar, ante cualquier tipo de tráfico con que se encuentre. Si no es así, estará en peligro cuando se enfrente a la presión del manejo de emergencia.

Retroceder:

Aunque retroceder no parece difícil para la mayoría de la gente, a menudo es una maniobra que no se hace bien y se provocan accidentes que dejan como resultado daños en la carrocería y, ocasionalmente, lesiones menores a otras personas.

Figura (36)



IMPORTANTE

Evite retroceder el vehículo cuando esté cerca de víctimas porque el riesgo de un accidente se intensifica.

Los peligros implícitos en el retroceso pueden ser minimizados con precaución y con la aplicación de unos pocos principios básicos.

1- Planear la maniobra:

Debido a los riesgos, el conductor debe evitar en lo posible retroceder.

Hasta donde sea posible, coloque el vehículo de manera que pueda salir hacia adelante sin necesidad de retroceder. A menudo, es preferible conducir alrededor de la cuadra y no estacionar, con el fin de evitar el retroceder.

No obstante, cuando se hace necesario retroceder, hay que hacerlo hacia la izquierda; este giro permitirá vigilar el lado más vulnerable por el espejo izquierdo, que es el de mejor visibilidad.

En el sitio de un accidente, el retroceso debe realizarse más allá o más acá de la escena y no allí mismo, a fin de no aumentar la confusión ya presente y de evitar otro accidente.

2- Ampliar la visibilidad:

El factor que más contribuye a que se produzcan accidentes cuando se retrocede, es la carencia de una buena visibilidad.

Un método para aumentar la visibilidad cuando se retrocede es ver sobre el hombro derecho. Sin embargo, esto por lo general lleva al conductor a fijar la mirada hacia atrás, manteniendo sólo una mano en el volante. Con el cuerpo vuelto y mirando por la ventana trasera, el conductor no puede vigilar adecuadamente lo que pasa alrededor y al frente del vehículo. Retroceder de esta manera obedece, generalmente, a que el vehículo no esté equipado con los espejos retrovisores adecuados.

Algunos conductores prefieren abrir su puerta izquierda y mirar hacia atrás conforme retroceden. Tal método es totalmente inaceptable: el lado derecho no se ve del todo y no se puede mirar al frente. El conductor queda en una posición precaria, colgando y recostado en una puerta que se mueve mientras le sirve de sostén.

Figura (37)

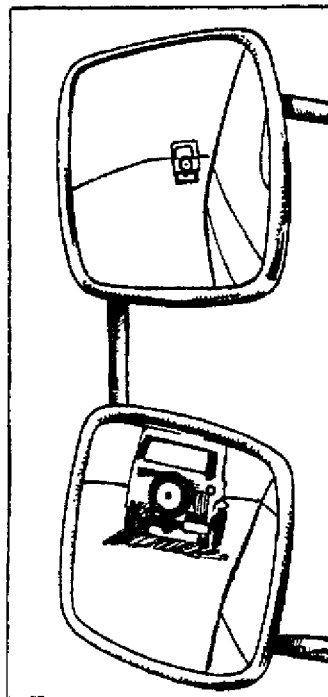
**IMPORTANTE**

La mejor técnica para retroceder vehículos de emergencias es mediante el uso de los espejos laterales, ya que le permite al conductor controlar ambos lados y el frente del vehículo, así como mantener las dos manos sobre el volante para mayor control.

3- Retroceder:

Cuando usted retrocede, debe hacerlo en forma correcta. Lo primero es reconocer personalmente el área que cubrirá en su acción. Debe saber dónde están los obstáculos en relación con su vehículo.

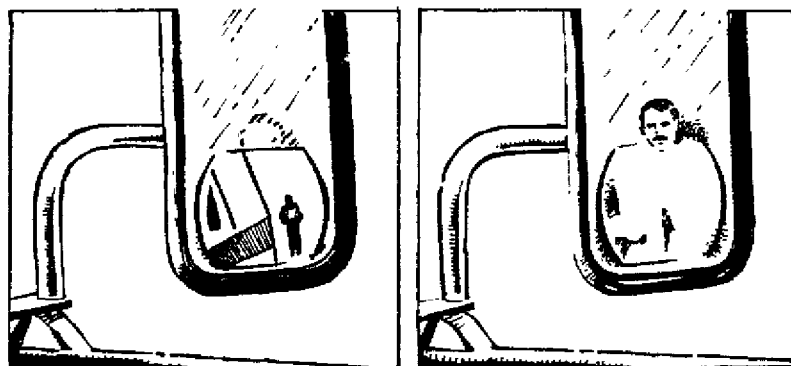
Figura (38)



Siempre, usted debe contar con la ayuda de otra persona para que controle el sitio mientras retrocede. Esta persona puede ver más fácilmente, desde afuera, los puntos ciegos y la relación del vehículo con su entorno.

Este auxiliador se debe colocar de tal manera que usted vea claramente sus indicaciones y señales. Por su parte, debe tener en mente que, aunque alguien lo ayude en tal acción, usted es el responsable del vehículo.

Figura (39)



Nunca se debe intentar el retroceso en forma rápida. Los vehículos se comportan en forma diferente cuando van en reversa. Debido al área limitada de visión mediante los espejos, los problemas se dan más rápidamente.

Cuando se va en reversa, el conductor debe continuar usando los espejos laterales. También, debe asegurarse de que la defensa delantera y la llanta trasera no encontrarán ningún obstáculo al hacer un giro.

Antes de que el vehículo se detenga, se debe acomodar la dirección en la posición adecuada para salir después.

IMPORTANTE

El conductor profesional sabe que no tiene que probar nada a nadie retrocediendo rápidamente o sin la ayuda de un controlador. Manejar en reversa es peligroso. El sabe que está en su poder minimizar los riesgos que esto implica.

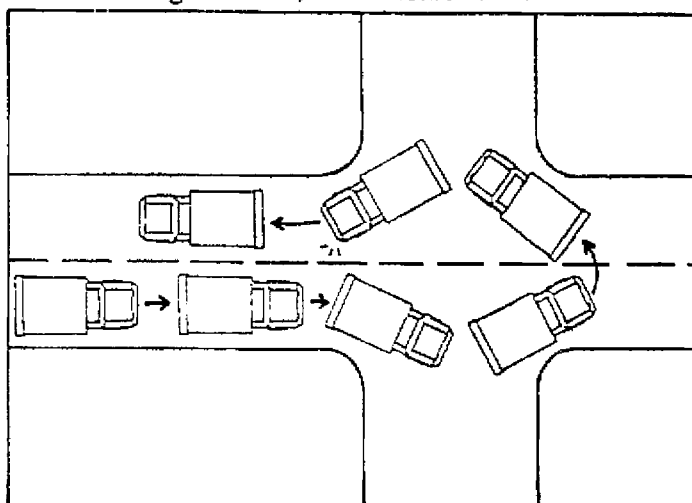
Virajes:

Para hacer un viraje, hay que tener una ubicación segura, con buena visibilidad hacia todas las direcciones y con un adecuado espacio en el tráfico.

1- Viraje en redondo:

Por una razón u otra, un vehículo de emergencias tendrá que virar en redondo. Cuando se presenta esta necesidad, los conductores dan vuelta a la manzana o, simplemente, se meten en el tráfico contra vía, ya sea de frente o retrocediendo, con lo cual crean un gran peligro. Se debe considerar que, en muchos casos, dar vuelta a la manzana es la mejor opción. Por lo general, es más seguro y en algunos lugares la única forma legal de virar, si no se está en una situación de emergencia.

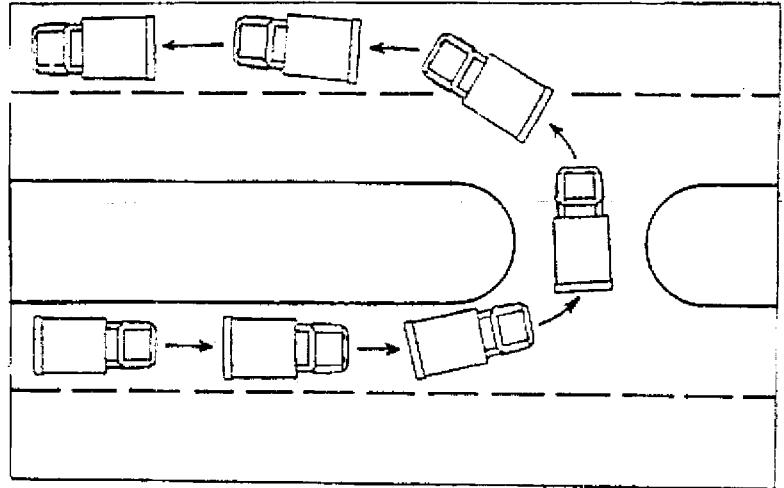
Figura (40)



2- Viraje en U:

Este tipo de viraje es, tal vez, el más confiable porque se ejecuta en un solo movimiento. Sin embargo, requiere de gran espacio. Para completarlo en forma segura, el conductor debe utilizar la menor cantidad de carriles.

Figura (41)



Tanto el viraje en redondo como el viraje en U, por lo general son ilegales, a menos que se esté cubriendo una emergencia, o en sitios autorizados para tal efecto.

3- Virajes de dos puntos:

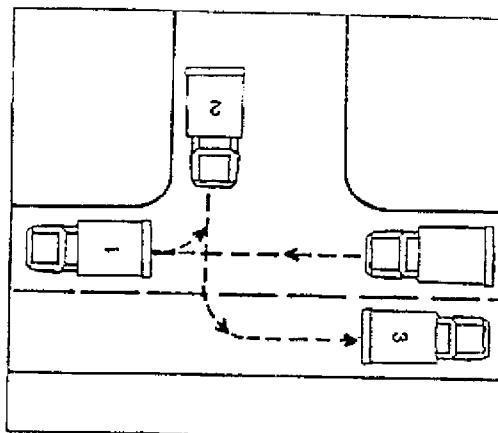
Para hacer un viraje de dos puntos, se debe seleccionar una calle lateral o una calle sin salida. Hay dos formas básicas para realizar un giro de dos puntos.

- a- Viraje con retroceso
- b- Viraje de frente

a- Viraje en retroceso:

Es el más seguro. Cuando hay disponible una calle lateral o una calle sin salida, el conductor debe entrar por ella en reversa. Esto deja al vehículo colocado para salir hacia adelante.

Figura (42)

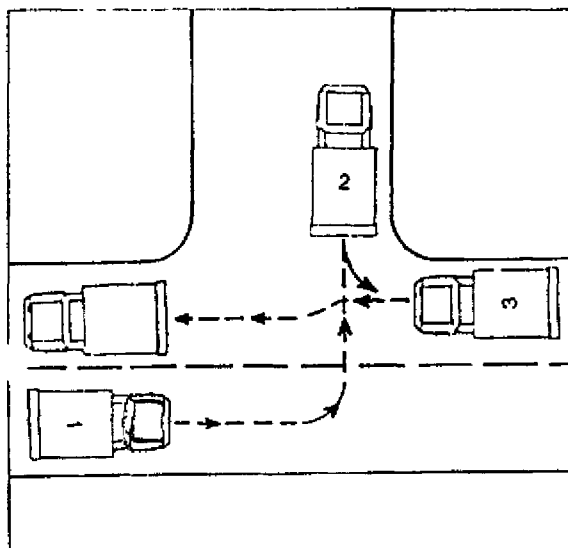


b- Viraje de frente:

El viraje de frente no es una maniobra tan segura como la anterior. Es una opción cuando no hay una calle disponible a la derecha.

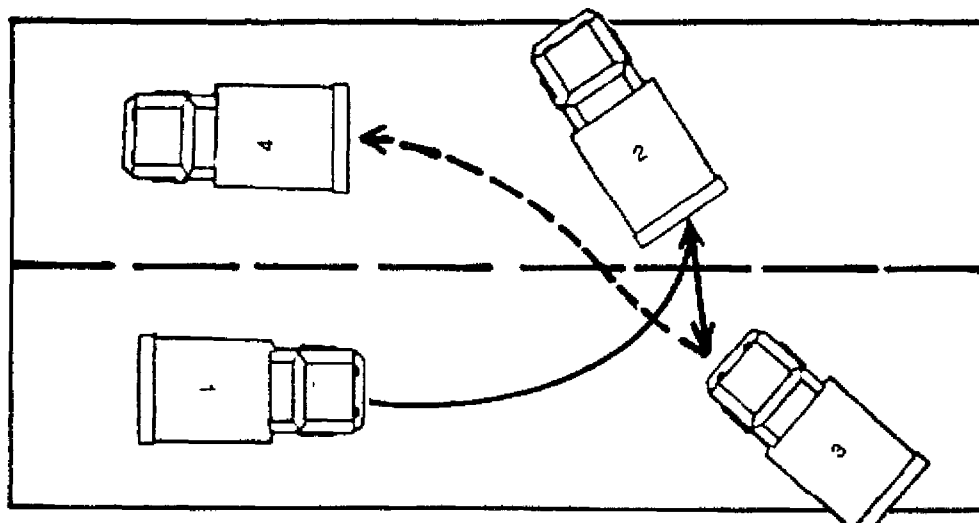
Se debe avanzar primero y luego retroceder. Tal acción obliga al conductor a retroceder contra vía, lo cual es sumamente peligroso.

Figura (43)

**4-Viraje de tres puntos:**

Es el más difícil porque el conductor debe hacer varias maniobras. El mayor peligro es que la acción total se debe hacer en el carril principal, con la posibilidad de que el tráfico se aproxime desde cualquier dirección. Otro peligro se presenta porque se debe retroceder por el lado ciego. Este viraje debe usarse sólo como último recurso cuando no hay otra opción.

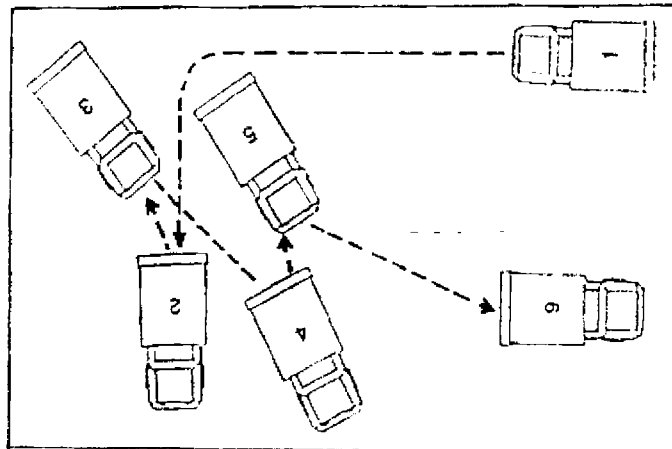
Figura (44)



5- Viraje en Y:

Este viraje se hace en vías muy angostas, en las cuales no se pueden realizar virajes en U. Para completar un viraje en Y, el vehículo debe cruzar el carril central tres veces.

Figura (45)

**Manejo urbano**

El manejo urbano puede ser una de las experiencias más desafiantes que un conductor debe enfrentar. En el tráfico urbano denso, los vehículos están rodeados por otros, a los cuales no se les puede considerar seguros dada su proximidad.

El tráfico varía constantemente de velocidad, por los semáforos, los cambios de carril y los virajes.

Los carros que entran al tráfico provienen de los lados de la vía, de las vías laterales, de los estacionamientos, etc. Tales condiciones pueden llegar a provocar angustia al conductor.

Como en todas las demás situaciones de tráfico, en el urbano, el conductor debe usar sus buenos hábitos de visión.

Para que un conductor de vehículos de emergencias maneje con seguridad en el tráfico urbano en una situación de emergencia, debe estar acostumbrado a hacerlo correctamente en forma rutinaria.

IMPORTANTE

Conducir en la ciudad demanda que el conductor tenga habilidad de investigar e identificar los peligros e indicios de ellos, predecir cómo éstos lo van a afectar, tomar una decisión y ejecutarla.

Para mezclarse en el tráfico:

Un conductor debe ser capaz de mezclarse «limpiamente» en el tráfico, manejar a la misma velocidad y mantener su carril.

El conductor que constantemente cambia de carril, rara vez llega a su destino más rápido; además, con tales maniobras aumenta el peligro y la frustración para él y para los que lo rodean. Se debe tomar en cuenta que los vehículos de emergencias son objeto de atención de los demás, y su conductor debe manejar en la forma más predecible que pueda.

El manejo urbano parece ser un constante detenerse y avanzar. El conductor que observa el tráfico anticipa lo que va a suceder; puede ajustar su posición dentro del flujo, simplemente variando la presión de su pie sobre el acelerador u orillándose con un mínimo uso del freno. De esta manera, el manejo es más suave y el vehículo sufre un desgaste mínimo. Por otra parte, se refleja la experiencia y habilidad del conductor.

Una vez que el conductor entra en la vía, tiene que decidir cuál carril va a usar y luego mantenerse allí. Si va a permanecer en la carretera por alguna distancia, debe escoger su carril apropiado para cuando tenga que salir de la vía.

IMPORTANTE

El manejo urbano presenta una variedad de retos para el conductor. El que es cortés, consciente y obediente de la ley, lo hará bien y con un mínimo de riesgo.

Estacionar en la escena:

Posiblemente, uno de los retos mayores para el conductor es estacionar el vehículo de emergencias en la escena de un accidente. Aquí, tiene que enfrentar varias situaciones de peligro, como fuego, derrames de productos químicos o materias radioactivas, etc.; además, debe atender necesidades inmediatas de los pacientes y, por supuesto, buscar el lugar seguro y adecuado donde estacionar el vehículo.

Muchos conductores, con el objeto de atender una emergencia, estacionan el vehículo a la primera oportunidad. Sin embargo, tal acción puede causar más retraso. La escena puede llegar a ser extremadamente confusa en ciertos momentos. No hay necesidad de agregar más desorden, estacionando el vehículo incorrectamente.

Si se hace las siguientes preguntas, el conductor puede elegir rápidamente el sitio más apropiado para estacionar.

¿Queda seguro el vehículo?

En la mayoría de las escenas, el flujo de tráfico se desvía de su paso normal. En el momento en que los vehículos de emergencias llegan, por lo general se fuerza a que el tráfico se desvíe aún más.

Cuando ocurre un accidente, todos quieren echar un vistazo; la gente es curiosa por naturaleza.

Las dos condiciones anteriores, el desvío del tráfico y la curiosidad de la gente, se combinan para hacer la escena sumamente peligrosa. El riesgo de que ocurran colisiones en las vecindades aumenta grandemente.

Es importante entonces que el operador estacione el vehículo en un área tan protegida como le sea posible. Mientras la busca, debe recordar que, durante el desarrollo de las actividades, tiene que llegar varias veces hasta el vehículo, a obtener más equipo, a dejar pacientes, etc., y que para tal fin es conveniente que el área esté lo más libre de tránsito posible. Un vehículo estacionado al frente de la escena no permite que el acceso sea seguro. Ocupado en todo lo que ocurre, es fácil que el conductor o el mismo personal de la unidad, se dirija hacia el vehículo sin fijarse si vienen otros.

¿El vehículo obstaculiza al tráfico?

Aún con patrones de tráfico normales, los motoristas intentarán ver lo que está sucediendo, prestando menos atención a su manejo.

Ahora bien, cuando los vehículos de emergencias impiden el flujo de tráfico normal, los peligros de colisión aumentan dramáticamente.

Por otro lado, un vehículo de emergencias estacionado no puede permitir el libre paso al flujo de tráfico, sin dejar al menos uno de sus lados próximos a ese tráfico. Esta proximidad hace que el acceso al vehículo sea muy peligroso.

Pág. Nº 60	MANEJO DE VEHICULOS DE EMERGENCIA	PRONEM 1992
	Características del lugar para estacionar un Vehículo de Emergencias	

¿Existe una salida fácil de la escena?

Esta es la consideración que más a menudo se pasa por alto al estacionar. El personal, por atender en forma inmediata la emergencia, con frecuencia olvida que luego debe salir del lugar. Si se asegura una fácil y rápida salida del vehículo, se podrá llegar más rápido al nuevo destino.

¿Está el vehículo de emergencias cerca de la emergencia?

La misión del personal de emergencias es la atención del caso. La eficiencia ordena que el equipo por utilizar debe tenerse tan cerca como sea razonable. La atención de las víctimas debe hacerse en la cercanía de las puertas del vehículo. Esto es de fundamental consideración a la hora de estacionar.

Desafortunadamente, la idea de ubicar el vehículo cerca de las víctimas, por lo general, hace olvidar otras consideraciones.

Mucha gente es partidaria de colocar un vehículo como barrera entre la escena y el flujo de tráfico, con el fin de proteger a las víctimas y al personal de rescate. Los vehículos policiales son la mejor barrera. Alrededor de ellos, hay realmente poca actividad, una vez que los oficiales están en la escena. En caso de que la policía no haya llegado, un carro de bomberos es la opción: a pesar de que éste tendrá actividad a su alrededor, no se necesitará para el traslado de pacientes.

Lugares de estacionamiento en la escena:

Generalmente, hay cuatro áreas en las cuales se puede estacionar el vehículo de emergencias:

- 1- Antes de la escena.
- 2- Del lado del tráfico.
- 3- En el lado de afuera del tráfico.
- 4- Más allá de la escena.

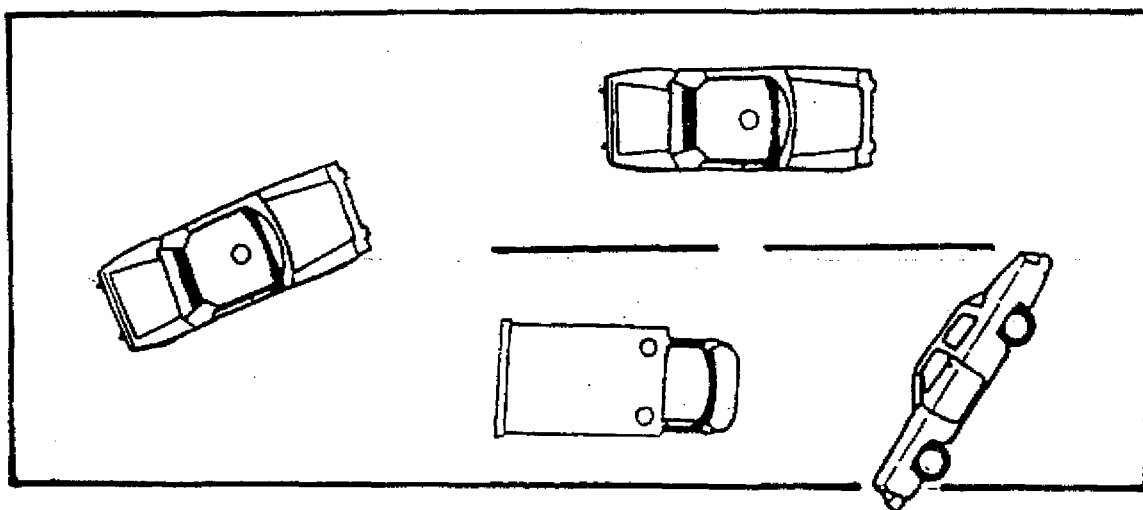
1- Antes de la escena:

Estacionar en este sitio es colocar al vehículo más o menos en línea con el sitio de la emergencia; aquí, por lo general, no va a restringir el tránsito.

El frente del vehículo queda más cerca de las víctimas y la parte trasera a cierta distancia; no obstante, esta posición evita el peligro de tener que desplazarse alrededor del vehículo y del lado del tráfico.

Si la emergencia ocurrió sobre el lado izquierdo de la carretera, esta ubicación puede ser la que brinde más protección.

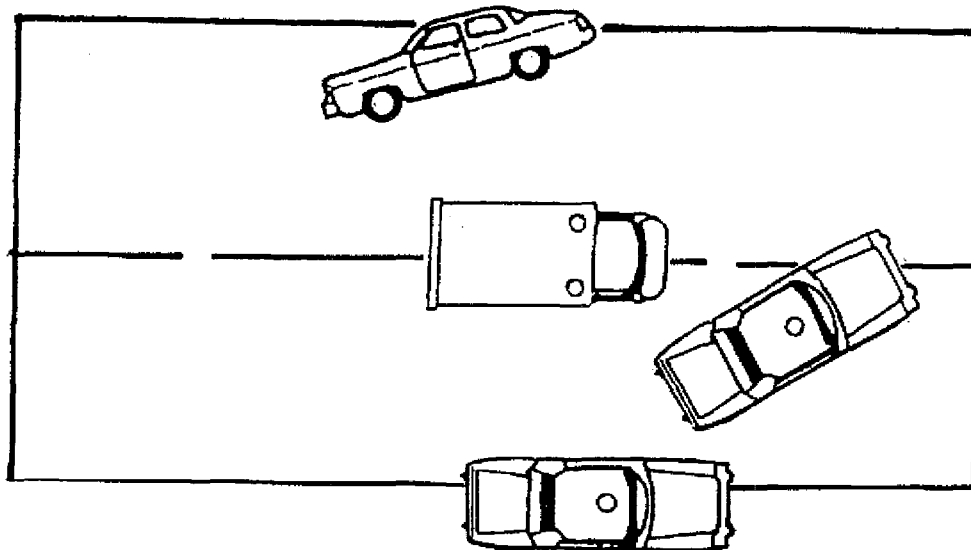
Figura (46)



2- Del lado del tráfico:

En la mayoría de las escenas de accidentes, el tráfico se desvía hacia un lado o hacia otro. Raramente se desvía hacia ambos lados. El lado que da al tráfico, pocas veces es el mejor sitio para estacionar, excepto en aquellas situaciones en que la escena está localizada por completo fuera del tráfico, en cuyo caso los vehículos de emergencias se ubicarán en el espaldón. De otra manera, el automotor restringirá gravemente el tráfico y dejará el otro lado casi inaccesible, porque los vehículos tendrán que circular apenas por un pequeño espacio.

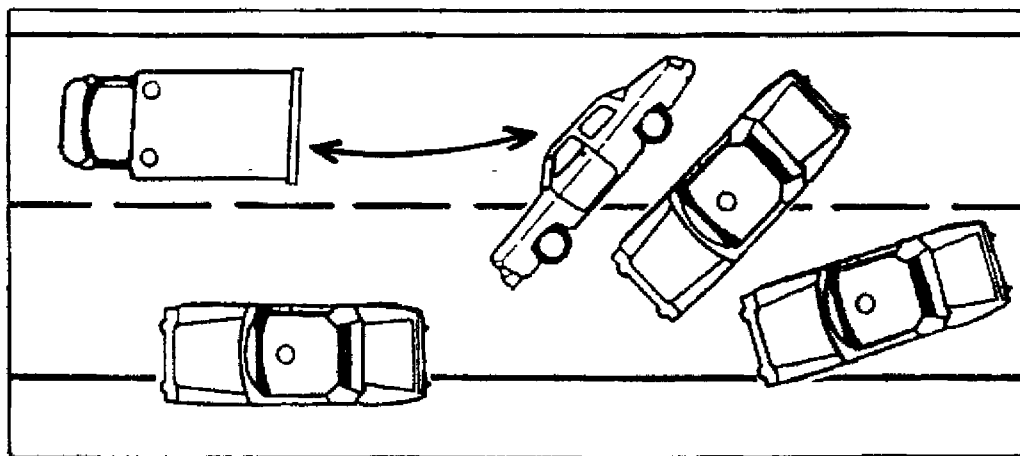
Figura (47)



3- En el lado de afuera del tráfico:

Un espaldón que no está siendo usado para desviar el tráfico es uno de los mejores sitios para estacionar. Desafortunadamente, rara vez hay espacio para hacerlo, sin invadir los límites de la escena o sin restringir el acceso de otros vehículos de emergencias, debido a la presencia de barandas de seguridad, arbustos y otros obstáculos a lo largo de la carretera.

Figura (48)

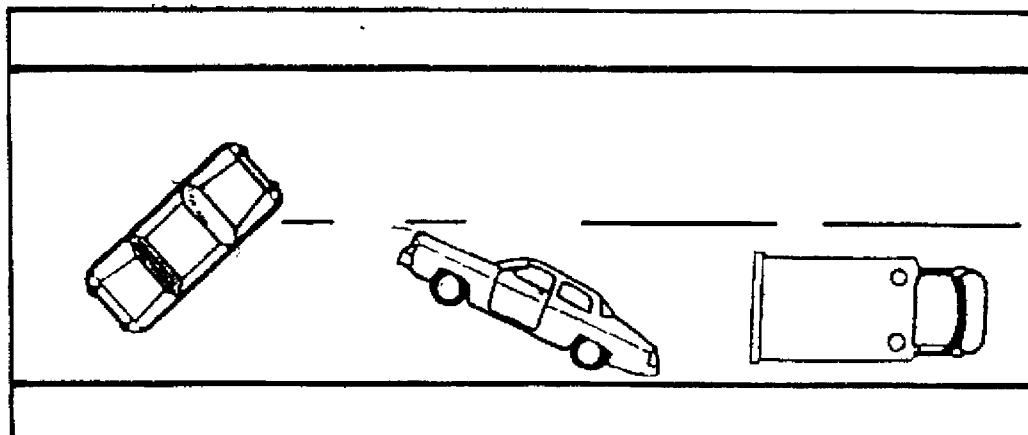
**4- Más allá de la escena:**

Como regla general establecida, el mejor sitio para estacionar un vehículo de emergencias es más allá de la escena. De este modo, quedará alineado con ella y el acceso será más fácil. Debido a ese alineamiento, no se restringirá el flujo de tráfico.

Más importante aún, la parte de atrás estará cerca de las víctimas y proporcionará un área segura para la movilización. Si la escena ocupa el lado izquierdo de la vía, el vehículo de emergencias, estacionado en esa área, puede convertirse en barrera.

En las autopistas se debe evitar el estacionamiento en uno de los lados. La policía tiene ya suficientes problemas con el flujo de tráfico en uno de los lados, para tener que preocuparse del flujo en la otra dirección.

Figura (49)



Señalización de advertencia:

La escena de un accidente en una carretera usualmente es peligrosa, y debe protegerse con motoristas que adviertan de la situación para evitar accidentes adicionales.

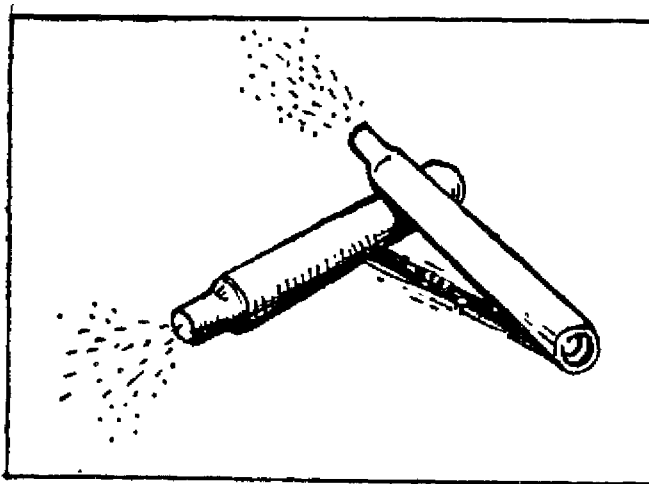
Mientras el conductor del vehículo de emergencias se estaciona, los otros miembros del personal deben valorar rápidamente la escena, con el fin de detectar cualquier peligro presente. Una vez realizada esta valoración, dicho personal puede distribuir instrumentos de advertencia a personas que deseen colaborar, dándoles breves instrucciones acerca de su uso y colocación. Este es, generalmente, el límite de la intervención de los miembros del vehículo en el control del tráfico. Su primera responsabilidad es el cuidado de las víctimas.

Hay varios tipos de instrumentos de advertencia: bengalas, triángulos de seguridad y conos.

1- Bengalas

El procedimiento para colocar las bengalas es sencillo, pero hay que conocerlo. Las bengalas tienen dos secciones: la flama propiamente y una capa plástica en su parte superior.

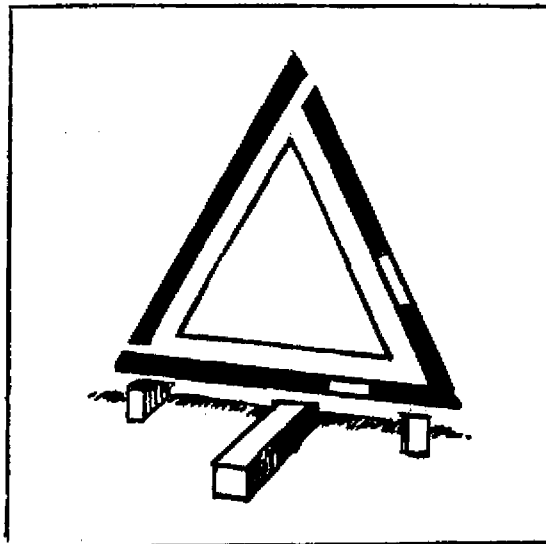
Figura (50)



2- Triángulos de seguridad:

Los triángulos rojo naranja por lo general son usados por los conductores de camiones, como instrumentos eficaces de advertencia y para marcar sus vehículos estacionados. También son importantes para demarcar un sitio, dentro de la escena, donde hay posibilidad de incendio o cualquier otro peligro.

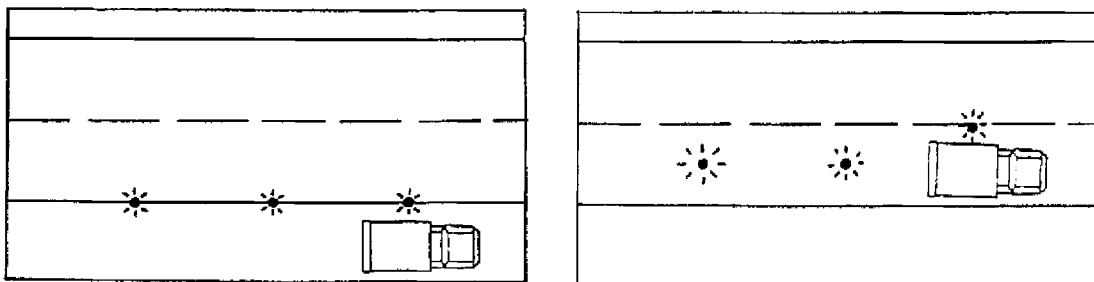
Figura (51)



3- Conos:

Los conos son de color rojo con negro. Lo utilizan los cuerpos de rescate y otras instituciones del gobierno, en accidentes de tránsito, operativos diversos, trabajos en carretera y pista, etc.

Figura (52)



Probablemente, una de las destrezas más importantes que usted debe desarrollar es la de acomodarse en el flujo de tráfico. Consiste en la habilidad del conductor para mezclarse fácilmente en el flujo de tránsito, haciendo ajustes en la velocidad, y con tiempo suficiente para evitar detenerse en forma súbita o para enfrentar situaciones difíciles.

Por supuesto, esto requiere el uso de excelentes destrezas visuales, de modo que el conductor vea rápidamente aquellas cosas que suceden alrededor y que puedan afectar su manejo.

El reconocimiento temprano de los problemas lo ayudará a reaccionar rápidamente ante ellos, en forma correcta. Acomodarse a las condiciones de tráfico es importante, para lograr un manejo suave y seguro, como también lo es para reducir el desgaste del vehículo.

Manejo en una autopista:

El término autopista describe cualquier carretera para alta velocidad y acceso limitado. Estas vías permiten un transporte eficiente dentro de las áreas urbanas.

Las autopistas correctamente construidas, están diseñadas para el tránsito rápido y seguro. Los carriles están divididos de manera tal que el riesgo de que un vehículo los cruce y provoque una colisión de frente casi no existe.

Características de una autopista:

La mayoría de las curvas en las autopistas están construidas para poder conducir por ellas a altas velocidades, con seguridad.

Las rampas están hechas para controlar, cambiar la velocidad y salir de una autopista. Así, el tránsito puede mantener una velocidad uniforme.

Los semáforos y los postes de señalización por lo general están situados lejos del borde de la vía. Los postes están hechos de material liviano, fácil de quebrar, para reducir los daños y lesiones, en caso de que un auto colisione contra ellos.

Algunas de nuestras autopistas tienen divisiones de concreto entre las dos direcciones del tránsito. Estas divisiones están diseñadas para guiar a un vehículo que ha perdido el control, ayudándole a volver a su carril original; se evitan de esta manera las colisiones de frente.

Dadas estas características, el manejo en una autopista puede parecer rutinario, porque aparentemente casi no hay que tomar decisiones. Sin embargo, el conductor puede caer en una falsa sensación de seguridad y ser cautivado por el ruido adormecedor de la carretera o la visión de línea central intermitente y, por lo tanto, perder la conciencia de lo que está sucediendo a su alrededor. Un conductor en una autopista debe luchar conscientemente contra tales factores y permanecer alerta.

El manejo en una autopista es más seguro cuando todo el tránsito mantiene la misma velocidad. La gente que maneja más rápida o más lentamente que el resto crea muchos peligros. Un vehículo muy lento puede sorprender a un conductor desatento. Por otro lado, un vehículo veloz también sorprenderá al conductor desatento cuando pase rápidamente junto a él.

Para entrar a una autopista:

Al entrar a una autopista, es importante lograr la velocidad del tránsito con el que se va a mezclar. Conforme se aproxime al área de acceso, el conductor debe poner la señal direccional respectiva y comenzar a buscar un espacio, y, cuando vea uno, debe ajustar su velocidad para entrar en él.

Ante un vehículo que esté ingresando a la autopista, y si el tránsito es «liviano», la cortesía dicta que hay que cambiar de carril para permitir su acceso.

Técnicamente, los conductores en la autopista tienen el derecho a la vía. Es responsabilidad del que entra, hacerlo en la forma más segura.

Ocasionalmente, será necesario que el conductor que trata de entrar disminuya la velocidad, casi hasta detenerse, mientras espera una oportunidad. No obstante, esto debe evitarse, porque un auto detenido necesita mucho más espacio dentro del tráfico, para entrar con seguridad en él.

Si usted se encuentra en esta situación, observe con cuidado por los espejos. Algún conductor puede estar detrás intentando acelerar para entrar en la autopista, y sin prestar mucha atención a los de adelante. Ese vehículo podría colisionar con el suyo por detrás. Una forma de evitar tal peligro es presionar el freno varias veces para alertar al otro conductor con la luz.

Figura (53)

